



VOCACIÓN PARA LA MISIÓN



"Corazones fervientes, pies en camino".

En este año el Papa Francisco ha elegido para la Jornada Mundial de las Misiones un tema que se inspira en el relato de los discípulos de Emaús, en el Evangelio de Lucas (cf. 24,13-35) Aquellos dos discípulos estaban confundidos y desilusionados, pero el encuentro con Cristo en la Palabra y en el Pan partido encendió su entusiasmo para volver a ponerse en camino hacia Jerusalén y anunciar que el Señor había resucitado.

Objetivo

En este mes misionero queremos tomar conciencia de que nuestra vida es vocación, y redescubrir con asombro que la llamada del Señor es gracia, es un don gratuito y, al mismo tiempo, es un compromiso para llevar a cabo la misión de la Iglesia en todo lugar y circunstancia

Para alcanzar este objetivo te proporcionamos algunos subsidios fundamentados en la Palabra de Dios y en el Mensaje del Papa Francisco por el DOMUND '23

TEMA: Corazones fervientes, pies en camino.

Objetivo:

Reconocer que la misión en la Iglesia, es una oportunidad para compartir lo que Dios va haciendo en la propia historia y un compromiso que brota de la certeza de que nuestra vida es un don que necesita ser donado en los ambientes que nos encontremos.

Recursos materiales

- Un corazón grande de papel
- Una cruz
- Corazones pequeños y un pie para cada participante (le van a poner su nombre porque se lo van a llevar)
- Un camino en papel kraft
- Lapiceros
- Plumones
- 1/4 de cartulina por persona.
- Colores

DESPERTAR / VER

Vamos a identificar como estamos en este momento de cara a la Misión. Vamos a plasmar en un collage la tonalidad que tiene la Misión en mi vida.

1. Cuando escuchas la palabra Misión ¿Qué sensación despierta? Plásmala en la cartulina dándole color.
2. Haz tenido experiencias de Misión ¿Qué han significado en tu vida? Dibújala en la cartulina.
3. En una frase define lo que es la Misión para ti. Escríbela en la cartulina
4. Dibuja el color, que para ti tendría la Misión de la Iglesia, en este momento.

Nota: Una vez que hayas terminado el ejercicio se juntan por tercias para compartir la obra artística que han elaborado. Contestando estas dos preguntas:

- a) ¿Cómo te quedas al terminar este ejercicio?

- b) Comparte lo más significativo
- c) Agradece este momento de compartir con una oración.

DISCERNIR/JUZGAR

Vamos a reflexionar en dos de las tres ideas centrales del Mensaje del Papa por la Jornada Mundial de Misiones:

1. Corazones que ardían «mientras nos explicaba las Escrituras». En la misión, la Palabra de Dios ilumina y transforma el corazón.

A lo largo del camino que va de Jerusalén a Emaús, los corazones de los dos discípulos estaban tristes —como se reflejaba en sus rostros— a causa de la muerte de Jesús, en quien habían creído. Ante el fracaso del Maestro crucificado, su esperanza de que Él fuese el Mesías se había derrumbado



1º Acción

Se les entrega un corazón de papel en el que van a escribir cuáles son las tristezas, los desánimos y desesperanzas que en este momento hay en su corazón.

Nota: se van a quedar con el corazón hasta que se les diga qué hacer con él.

Vamos a tener aquí, en este lugar (previamente preparado) un corazón grande que representa el corazón de Jesús que quiere acompañarnos y hacer camino con nosotros.

Nota: se continua con la reflexión o el diálogo del mensaje – texto.

«Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos».

Como al inicio de la vocación de los discípulos, también ahora, en el momento de su desconcierto, el Señor toma la iniciativa de acercarse a los suyos y de caminar a su lado. En su gran misericordia, Él nunca se cansa de estar con nosotros; incluso a pesar de nuestros defectos, dudas, debilidades, cuando la tristeza y el pesimismo nos induzcan a ser «duros de entendimiento», gente de poca fe.



Hoy el Señor resucitado se hace cercano a sus discípulos misioneros y camina con ellos, especialmente cuando se sienten perdidos, desanimados, amedrentados ante el misterio de la iniquidad que los rodea y los quiere sofocar.

Después de haber escuchado a los dos discípulos en el camino de Emaús, Jesús resucitado «comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él». Y los corazones de los discípulos se encendieron, tal como después se confiarían el uno al otro: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Jesús, efectivamente, es la Palabra viviente, la única que puede abrasar, iluminar y transformar el corazón.

2º Acción

Leemos el texto: Lectura del santo Evangelio según san Mateo 11, 28-30

En aquel tiempo Jesús dijo: «Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados, y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera».



En este momento vamos a escribir al reverso del corazón lo que necesito escuchar de Jesús para que mi corazón se sienta acogido, consolado e incendiado para encender el corazón de los demás.

Nota: Vamos a poner un canto de que nos ayude a centrar este momento y mientras lo escuchamos vamos a ir dejando nuestro corazón en el corazón de Jesús.
(puede ser Huracán de Hakuna) <https://youtu.be/abctOsl67iU>

Conclusión de este primer momento:

Después de este momento de encuentro con Jesús, dejemos que Él encienda nuestro corazón, nos ilumine y nos transforme, de modo que podamos anunciar al mundo su misterio de salvación con la fuerza y la sabiduría que vienen de su Espíritu.

DECIDIRME/ACTUAR

2. Pies que se ponen en camino, con la alegría de anunciar a Cristo Resucitado. La eterna juventud de una Iglesia siempre en salida.

Después de que se les abrieron los ojos, reconociendo a Jesús «al partir el pan», los discípulos, sin demora, «se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén». Este ir de prisa, para compartir con los demás la alegría del encuentro con el Señor, manifiesta que «la alegría del Evangelio

llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría». No es posible encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin sentirse impulsados por el deseo de comunicarlo a todos. Por lo tanto, el primer y principal recurso de la misión lo constituyen aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Ellos pueden testimoniar la vida que no muere más, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros.

Nota: Vamos a tener un camino en un papel Kraft, y un pie para cada participante.

La imagen de los "pies que se ponen en camino" nos recuerda una vez más la validez de la misión que el Señor resucitado dio a la Iglesia de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra.

Hoy más que nunca la humanidad, herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación en Cristo.



Como afirma el apóstol Pablo, «el amor de Cristo nos apremia» (2 Co 5,14). Se trata aquí de un doble amor, el que Cristo tiene por nosotros, que atrae, inspira y suscita nuestro amor por Él. Y este amor es el que hace que la Iglesia en salida sea siempre joven, con todos sus miembros en misión para anunciar el Evangelio de Cristo, convencidos de que «Él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquel que murió y resucitó por ellos».

Hoy todos estamos llamados a vivir nuestra vocación como misión, en la que no podemos desentendernos de la necesidad misionera, que implica no sólo dar testimonio con palabras sino con obras.

Se les entrega un pie y van a escribir en él su compromiso misionero como una expresión de querer ser fiel a su vocación. Algunas prácticas a las que nos invita la Iglesia son: el sacrificio, la oración, la ofrenda económica y el testimonio.

Una vez que hayas escrito tu compromiso para esta semana misioneras vas a ponerlo en el camino, consciente de que eso que hemos escrito el Señor lo acoge y pídele su gracia para llevarlo a cabo.

CELEBRAR

Hoy el Señor nos invita a ponernos de nuevo en camino, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Salgamos con los corazones fervientes, los ojos abiertos, los pies en camino, para encender otros corazones con la Palabra de Dios, abrir los ojos de otros a Jesús Eucaristía, e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y de la salvación que Dios, en Cristo, ha dado a la humanidad.

Cerramos este momento cantando todos:

"Alma misionera" <https://youtu.be/NwjIetXDXRA>

EVALUAR

Para cerrar nuestro taller les invitamos a compartir de manera espontáneamente las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo te quedas después de haber reflexionado tu llamado a la Misión?
2. ¿A qué te invita el Señor Jesús para este domingo mundial de las Misiones?

Ponemos nuevamente el canto de Alma misionera y pasan a recoger su corazón y la silueta de su pie que junto con la actividad de la cartulina lo van a poner en un lugar visible que les recuerde su vocación a la Misión.

Corazones fervientes, pies en camino».

En el relato evangélico de san Lucas, percibimos la transformación de los discípulos a partir de algunas imágenes sugestivas: los corazones que arden cuando Jesús explica las Escrituras, los ojos abiertos al reconocerlo y, como culminación, los pies que se ponen en camino. Meditando sobre estos tres aspectos, que trazan el itinerario de los discípulos misioneros, podemos renovar nuestro celo por la evangelización en el mundo actual.